

SOBRE EL TERRENO

ALFONSO IGLESIAS

→ Fue coordinador de cirugía cardíaca del Hospital de La Paz, pero el derecho "le estimula más intelectualmente". Iglesias es abogado y entre sus clientes hay sobre todo pacientes.

"No me gustaría que me vieran como el enemigo"



El médico y abogado Alfonso Iglesias, en su despacho de La Coruña.

■ Soledad Valle

Colgó la bata verde en 1992, cuando obtuvo la licenciatura en Derecho, que cursó en tiempo récord, tres años, mientras ejercía como jefe de servicio de cirugía cardíaca en el Hospital de La Coruña. Alfonso Iglesias abrió un despacho él solo y ahora

trabaja con cinco personas. Reconoce estar muy satisfecho con su cambio de profesión, pues "el derecho le exige mayor esfuerzo intelectual". Sus clientes son fundamentalmente pacientes, pero no es algo que él haya buscado, según confiesa, sino que, simplemente, fue-

ron los primeros en acudir al despacho.

Hay quienes piensan que usted sólo defiende a pacientes.

-En mi despacho defende-

mos a quien lo solicita, previo estudio del caso, claro está. Nos da igual estar en uno u otro lado de la trinchera. Lo que pasa es que, al principio, casi el cien por

cien de mis clientes eran pacientes, pero porque fueron los primeros que empezaron a entrar por la puerta. Pero ahora, entre el 25 y el 30 por ciento de mis clientes son médicos.

¿Es lo mismo defender a un colega que a un paciente?

-Defender a un médico es siempre más fácil. De hecho, en mi despacho hemos ganado todos los casos de facultativos excepto uno. Defender al paciente es más difícil.

¿Por qué?

-Pues, para empezar, es más complicado encontrar un perito competente dispuesto a testificar contra la actuación de un colega, mientras que hay muchos y muy buenos con predisposición a defender la actuación de otro médico. El porcentaje de éxito en nuestro despacho es muy alto y hemos ganado muchos juicios defendiendo a pacientes, pero, en este sentido, tengo que decir que hacemos una selección previa muy exhaustiva de los casos que nos llegan, para ver cuáles aceptamos.

Entonces, ¿qué posibilidades tengo, como paciente, de que atienda mi caso?

-Aceptamos un caso por cada cuatro o cinco que recibimos. Miramos mucho que en el acto médico haya habido un incumplimiento de la *lex artis*; si no es así, no aceptamos la solicitud.

¿Mantiene amigos en la profesión médica?

-Por supuesto que sí. Me honro de conservar muy buenos amigos que han sido antiguos compañeros cuando ejercía como médico. También es cierto que algunos se han ido perdiendo por el camino, pero como sucede siempre.

¿Qué le dicen cuando defiende a un colega?

-Bueno, entonces, todo

¿Cree que sus excolegas le ven como una amenaza, como el enemigo?

-No me gustaría que me vieran como tal; no me considero ni soy un enemigo de la profesión médica.

¿Piensa que existe la medicina defensiva y un exceso de demandas en el ámbito médico?

-El número de actos médicos que se realizan en España es enorme y la cantidad de ellos que llegan a los tribunales es ínfimo. Así que no hay una persecución específica de la actividad médica; lo que sí existe es una exigencia mayor de la sociedad a los profesionales liberales, y por eso hoy hay más demandas que hace unos años.

¿Se arrepiente de haber dejado la medicina?

-No, estoy realmente satisfecho con lo que hago ahora. Creo que mi actividad como abogado es más creativa y exigente, desde el punto de vista intelectual, que la que realizaba como médico. Enfrentarte a un acto quirúrgico todos los días, al final, es algo rutinario, mientras que en derecho nunca hay dos casos iguales.

Tiene 59 años. ¿Piensa en jubilarse?

-No, trabajo 14 horas al día y estoy muy satisfecho. No pienso dejar de ejercer como abogado y lamento no haber empezado antes.

Año XIX. Número 4.035

Defendemos a médicos y a pacientes. Nos da igual estar a uno u otro lado de la trinchera, pero los primeros que entraron por la puerta fueron pacientes

Me honro de conservar muy buenos amigos dentro de la profesión médica. Algunos se han ido perdiendo por el camino, pero como sucede siempre

son parabienes y felicitaciones.

¿Y cuando defiende a un paciente?

-Entonces me dicen que soy un traidor a la causa, pero a mí me trae completamente sin cuidado.

DIARIO MEDICO.COM



Siga nuestras entrevistas Sobre el terreno, Fuera de consulta y Sin anestesia en la web.